



Precio de suscripción

Murcia. Un mes. 1 peseta.
Resto de España, un trimestre. 3'50 id.

Precio de la venta
5 cént. ejemplar y 25, 75 céntimos

El Demócrata

LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES
A PRECIOS SEGUN TARIFA.
TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS
DEBEN DIRIGIRSE
AL DIRECTOR GERENTE

REDACCION Y OFICINAS:

SAURIN, 4. MURCIA.

DIARIO DE LA TARDE

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Año I

MURCIA. Jueves 6 de Septiembre de 1906

Núm. 6

MURCIA EN PELIGRO

LA INUNDACION DE LA HUERTA

Más desgracias

Murcia, este pobre pedazo de tierra, digno de mejor suerte por sus bellezas y la noble hidalguía de sus hijos, estuvo a punto ayer, esta noche, de registrar en los anales de su historia, un día más de luto, de desgracia nacional, que trajese a la memoria los recuerdos amargos del 26 de Septiembre de 1701, del 22 de Mayo de 1702 y del 15 de Octubre de 1879; días que tienen un puesto en el corazón de todo buen murciano. Afortunadamente ¡afortunada bien triste por cierto! las aguas del revuelto Segura no han arrastrado por esta vez mas que sembrados, algún ganado y quizás alguna miserable barraca: lágrimas nada más.

Hasta ahora las noticias que vamos recibiendo de la imponente riada, en medio de la desolación que acusan, pueden tranquilizar los ánimos de todos, ya que no se registran desgracias personales. La huerta aparece inundada en varias partes, a consecuencia de la ruptura del Regueron y todo hace temer que en los pueblos encajados en la ribera del Segura los efectos de la inundación hayan sido desastrosos y fatales ¡Ojalá nos engañemos! Anoche, durante un momento, momento de ansiedad terrible para nuestra primera autoridad, que supo conservar la calma y energía de los trances históricos, la impetuosa corriente acarió los muros que defienden a Murcia de las avenidas, la mole inmensa de las aguas lamio cariñosamente los bordes de la ciudad, mientras que todos dormían.

Una vez más la ciudad ha sido respetada por las aguas turbulentas del río Segura, pero ¿qué ha sido de la Huerta, de esa pobre Huerta tan azotada por todas las plagas del cielo y de la tierra? Hoy la huerta es un lago; lo que ayer era riqueza, abundancia, sustento y sosten de miles de familia, hoy no es más que una cienaga inmensa, la miseria más espantosa y la falta de vida de muchos desgraciados, para quienes las dichas y las desventuras vienen siempre envueltas en lágrimas de sangre.

Nosotros creemos que esta desdicha no se dejará para que se remedie ella sola. Primero el pueblo todo de Murcia, por su nobleza y por su historia, y después sus representantes en las Cortes, todos unidos antes la desgracia, tenemos que auxiliar a esas pobres víctimas de la inundación, a quienes ayer le sonreía la vida y hoy no tienen un pedazo de pan que llevarse a la boca. También el 5 de Septiembre de 1906 quedará grabado en la memoria de los murcianos como un día más de luto para esta hermosa, noble e hidalga tierra.

La tormenta de ayer tarde fué la más grande de todas cuantas han descargado en Murcia en el año corriente.

Las calles se inundaron, habiendo algunas como la de Cánovas del Castillo en donde el agua alcanzó una altura respetable, teniendo un individuo que echarse casi a nadar para salvar a una mujer que se ahogaba.

En el paseo de Garay, Alameda de Colón, plaza de Santa Catalina, San Agustín, Remea, Santa Eulalia y Pedro Pou, fueron derribados algunos árboles, arrancados por el vendaval.

También en la carretera de Alcantarilla y camino del Palmar, cayeron otros árboles, interrumpiendo el tránsito.

A causa de las lluvias se hundieron los techos de dos casas de planta baja de los pasos de Santiago.

Las ocupaban varias familias de la huerta de Espinardo, que quedaron sepultadas entre los escombros, de donde salieron ayudados por los vecinos.

Afortunadamente no ocurrió ninguna desgracia, teniendo que refugiarse en varias casas de dicha calle.

El huracán arrancó de entajo y desgajó muchas moreras en los contornos de la torre de la Marquesa.

También en la Feria deshizo cuatro casetas, sin producir a los feriantes más daño que el susto consiguiente.

Los faldos de varias casetas desaparecieron, así como el del puesto de la guardia civil, que cayó al río.

La piedra de uno de los balcones del Palacio Episcopal cayó sobre el cinematógrafo el Rayo Luminoso, produciendo grandes desperfectos. No ocurrieron desgracias por un verdadero milagro.

En la calleja que hay entre los muelles de la estación férrea y la fábrica de maderas del Sr. Clemares y C., había anoche medio metro de agua, habiéndose inundado todas las casas.

En la huerta el granizo y la ventisca castigaron rudamente al arbolado, arrancando infinidad y destrozando a casi todos los restantes.

Muchas casas de la huerta se han hundido; otras han sufrido desperfectos de tal consideración que están inhabitables, y otras, en fin, amenazan venirse abajo al más pequeño soplo.

En el camino de Capuchinos, en Churra y en la Era-Alta el agua alcanzó una altura de más de dos metros, inundándose las casas.

Según nos dicen, con motivo de la avenida y ruptura del Regueron, el señor Muguruza adelantará su viaje, llegando mañana procedente de Madrid.

Desbordamiento del Regueron

Anoche a las nueve, cuando volvió a repelirse el aguacero, comenzaron a circular rumores de que el Regueron amenazaba desbordarse.

Efectivamente, el agua alcanzaba ya las motas, situadas a cuatro metros de altura.

En muchos sitios, por la depresión del terreno, rebasaba las paredes del cauce, inundando las tierras próximas.

La guardia civil de a caballo prevenía a los habitantes de los contornos del peligro que corrían, aconsejándole la vigilancia.

Las caracolas resonaban incesantemente, avisando el peligro.

Por algunos sitios del Regueron se asegura que se han abierto boquetes, que se aumentan por la violencia de las aguas.

Trenques del Regueron

Las aguas desbordadas del Regueron inundan casi todas las tierras del partido de San Benito y otras de los inmediatos. Sobre el agua flotan restos de las casas destruidas.

Se sabe que los trenques abiertos son de gran importancia.

El más importante es el que está entre los puentes de Aljezares y los Garres, que tiene cerca de sesenta metros de extensión y que inunda la huerta por Aljezares, los Garres y Benaján. Está situado en la margen derecha.

Otro, situado a la izquierda, se abrió entre los puentes de Santa Catalina y la Fuensanta.

La cantidad de agua que sale por ellos es tremenda.

El río Quipar

Por la línea telegráfica férrea recibió el Sr. Gobernador un telegrama del sobrestante de Obras públicas Sr. Mateos, de Cieza, comunicándole la crecida de este río.

La crecida alcanzaba en el estrecho del pantano Alfonso XIII una altura de doce metros.

La alarma que esta noticia produjo en la población y en la huerta fué grandísima.

Muchas personas se refugiaban en Murcia. Las de la capital, en vela, aguardaban noticias por si habían de ponerse en salvo.

Después se supo que estas aguas no llegarían por aquí hasta hoy por la tarde y la intranquilidad fué disminuyendo.

Hay que advertir que los doce metros del río Quipar no aumentarán en más de tres metros el caudal del Segura, por estar aquellos medidos en un sitio en que la anchura del río es pequesimísima.

Las autoridades

El alcalde interino y un concejal se personaron en el barrio del Carmen anoche, dando órdenes para desagüar muchas casas que se habían inundado.

El ir alumbrando con hachas de viento produjo mucha alarma, pues se creyó que la inundación en la huerta era mayor de lo que se decía.

El gobernador comunicó a Orihuela y pueblos amenazados las noticias que se tenían, aconsejándoles tomasen las medidas oportunas para evitar desgracias.

También ordenó a la guardia civil que saliera a recorrer los pueblos ribereños, avisando la crecida, y enseguida dió cuenta al ministro de la Gobernación de lo ocurrido.

Tanto el Sr. Gobernador como el señor Alcalde, han permanecido en sus puestos hasta esta madrugada.

Para el caso improbable de que la inundación aumentara, se tenían preparados los obreros municipales, habiéndose dado órdenes para colocar el tablado del León del Malecón, que desde la última famosa inundación que tantas desgracias ocasionó no había sido colocado.

Todas las medidas que se pueden tomar en un caso análogo, están tomadas.

El servicio de trenes

En la línea de Madrid se hizo el servicio hasta ayer noche sin contratiempos notables, para lo cual se tomaron todas las precauciones posibles.

Por el paso a nivel cayeron algunos árboles sobre la vía, interceptándola, pero enseguida una brigada numerosa de obreros la dejaron expedita.

Cerca de Alquerías la vía estaba cubierta por el agua, pero firme.

Entre las estaciones de Totana y Alhama quedó detenido el tren de Lorca, sin poder avanzar ni retroceder, por estar cortado el camino.

En Orihuela

La noticia de la riada produjo gran pánico en Orihuela.

Los huertanos de las riberas del río, abandonan las casas, poniendo sus efectos en un lugar seguro.

La intranquilidad fué grande en todo el día de ayer, aumentada por las personas que se refugiaban en la capital, huyendo de la inundación.

El peligro es grande en toda la capital por estar situado allí la confluencia del Segura y del Regueron.

Témese que la unión de las aguas cause daños incalculables.

En la huerta

La rambla de Churra se desbordó ayer inundando a dicho partido y a Santiago y Zairaiche.

El agua llegó hasta la misma puerta de Castilla.

Los cabezos de Espinardo arrojan verdaderos torrentes de agua, que arrasan cuanto encuentran.

Nonduermas, la Era-Alta, partido de Alcantarilla y todos los caseríos y pueblecillos de los contornos están inundados, alcanzando en muchos puntos el agua dos y tres metros.

Vecinos de todos estos pueblos acuden a Murcia y otros marchan en dirección a la Alberca.

Recorriendo la huerta

Una comisión de concejales salió esta mañana en dirección al Raal, Llano de Brujas, Alquerías y Beniel para inspeccionar aquellos sitios, de donde aún no se tenían noticias esta madrugada.

Se teme que estén completamente inundados, pues en riadas de menos consideración ha sucedido así.

El Alcalde accidental y médico de la Compañía de ferrocarriles de M. Z. A. D. José Poveda, fué a Alcantarilla y Benaján; en el tren especial que dicha Compañía envió para reconocer el estado los puentes de la línea que están sobre el Regueron y acequias principales. Al Sr. Poveda acompañó el Sr. Gimenez Baeza.

Incomunicación

Las líneas telegráficas del Centro han estado interrumpida.

El huracán arrancó varios postes entre los kilómetros 453 y 455, cortando los hilos.

Los teléfonos también sufrieron desperfectos, por los cruces con los hilos de la luz eléctrica y por haberse roto varios alambres.

A causa de los cruces se fundieron los hilos del teléfono del centro telegráfico y de varios particulares.

Los daños

El pedrisco, el vendaval y la inundación han producido daños inmensos en la huerta.

Los naranjos están destrozados en su mayoría.

Los pimientos han sido arrancados y arrastrados por las aguas.

Los maizales están talados por la piedra y el viento.

Gran número de casas y establos se han hundido, matando las bestias de carga.

La riada en Murcia

En los molinos de las Veinticuatro piedras, Alamo, San Francisco y Marqués se han tomado las precauciones necesarias.

Todos los efectos que pudieran ser arrastrados por la corriente se han puesto en lugar seguro.

Muchas personas, a pesar de que la crecida del Segura era escasa, acudieron ayer tarde a la orilla del río, contemplando las aguas.

Ayer el agua solo rasaba los balconcillos del Molino de las Veinticuatro piedras.

Ya esta mañana a las doce entraba por ellos, por comenzar a llegar las del río Quipar.

En la Alberca

También en la Alberca se han dejado sentir los daños.

Por la afluencia de aguas en la rambla del Valle, los campos se inundaron en la parte baja de la misma, así como también a causa del desbordamiento de la acequia del Turbedal.

Entre el camino de Aljezares y de Santa Catalina se hundió una casa, sin causar, afortunadamente, ninguna desgracia.

Muchos edificios del pueblo sufrieron desperfectos de consideración, arrancando el huracán la veleta de la iglesia e infinidad de tejas en las casas.

Los daños que sufrió el arbolado son inmensos.

Se asegura que una mujer que estaba enferma ha perecido ahogada.

Una tromba

La única de que se tiene noticia hasta lo presente se formó en Churra.

Con fuerza incontrastable destruyó todo el arbolado y sembrado que encontró en un perímetro de 150 metros.

No ocurrieron desgracias porque los que la presenciaron, huyeron asustados. Afortunadamente se deshizo enseguida.

Telegramas de los pueblos

Durante la madrugada última se han recibido en este gobierno civil los siguientes telegramas, que dan cuenta de la crecida de las aguas en diferentes pueblos de la provincia y de los desperfectos habidos en la línea férrea:

Del alcalde de Cieza
A las 1'30 m.

El río lleva dos metros de agua sobre su nivel ordinario.
Continúa creciendo por momentos.

Del alcalde de Alhama
A las 2'40 m.

Me acaban de comunicar que el kilómetro 25 se encuentra detenido el tren número cuatro.

La detención obedece a que no puede proseguir la marcha por haber sido arrancada la vía en una extensión de cien metros en los kilómetros 25 y 27.

La fuerza de las aguas ha dejado en pésimos estado la línea en estos contornos.

Del Alcalde de Calasparra
A las 4'10 m.

El río Segura lleva un aumento de agua de cinco metros sobre su caudal ordinario.

Del alcalde de Hellín
A las 4'20 m.

Sobre su nivel ordinario lleva el río Segura en estos momentos cinco metros de aumento.

Del alcalde de Alhama
A las 4'10 m.

Se ha restablecido con grandes precauciones el servicio de trenes en el kilómetro 25.

Se temen que ocurran nuevas averías en la línea, por estar el terreno bastante falseado con la avenida del agua.

En Aljucer

El desbordamiento de la acequia de Barrera ha producido la pérdida total de la cosecha.

Las aguas arrastraron a los animales de labranza.
No sabe que ocurrieran desgracias,

